

LA LUCHA DE CLASES

ÓRGANO DE LA FEDERACIÓN DE AGRUPACIONES SOCIALISTAS DE VIZCAYA
Y DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA



AÑO XII

Precios de suscripción.—España, 1 peseta trimestre; Ultramar, 1,25 id.; Portugal, 1,50 id.; otros países, 1,75 id.— Pago adelantado, en libranzas del Giro mutuo ó sellos de franqueo.

25 ejemplares, 75 céntimos

APARECE LOS SABADOS

Bilbao, 30 de Septiembre de 1905

Puntos de suscripción.—En Bilbao en esta Administración y en provincias en las Agrupaciones Socialistas.—La correspondencia de Administración á José Solinis, Hernani, núm. 7, 1.ª. écha., y la de Redacción á Isidoro Acevedo, director de LA LUCHA DE CLASES.

Número suelto, 5 céntimos

NÚM. 567

CONTRA EL CONCIERTO ECONÓMICO

II

Cumpliendo la promesa hecha en el anterior número, proseguimos en el de hoy la labor comenzada en aquél.

Como en el mismo decíamos, no nos ocupamos ahora, porque en el momento actual no es ese nuestro objeto, de la pésima administración dada á la provincia por la Diputación de Vizcaya. Sólo queremos seguir demostrando lo perjudicial que es para la clase trabajadora en general, y para los Municipios todos de la provincia en particular, el concierto económico, por el desbarajuste que reina y la falta de método y orden que procede del Cuerpo administrativo más elevado de ella.

Hemos estudiado y comparado ya el sistema de la administración en Vizcaya, sistema que tiene su base en el impuesto de consumos, preescindiendo del establecimiento de la tributación directa.

Aquí los Municipios, como el de Bilbao, por ejemplo, si la Diputación les concediera la autonomía municipal necesaria, podrían suprimir el impuesto de consumos, estableciendo la única y más económica manera de tributar: la contribución sobre la propiedad, la industria y el comercio.

Los tres millones de pesetas que próximamente recaude el Ayuntamiento de Bilbao por el impuesto de consumos obliganle á gastar muy cerca de 400.000 pesetas en material y personal, gastos crecidísimos para la exacción, cuando aquella misma cantidad, los tres millones, pudiera cobrarse con un estipendio de 30 á 40.000 pesetas.

Una vez obtenida esa cuantiosa economía, hay que suponer lo importante que habría de ser para el pueblo, y hasta para los mismos comerciantes, el suprimir los privilegios de aquellos para quienes, poco escrupulosos, es la base de su vida mercantil y comercial el fraude y el contrabando, y el grandísimo tiempo que se pierde en pesquisas inquisitoriales, dar y coger hojas declaratorias y las mil continuadas zozobras en que vive el comercio de relativa buena fe. Como el seguir tratando particulares de esta índole nos alejaría también del objeto que nos proponemos, dejamos á un lado esto y vamos de nuevo al asunto, al concierto económico.

Los atropellos cometidos por la Diputación con el Ayuntamiento han sido tantos, y tan numerosas las vejaciones y perjuicios que se le han ocasionado al último, que si no hubiera sido porque en tiempo oportuno municipalizó los servicios de agua y gas, que le han producido sumas cuantiosas, es casi seguro que en vez de los 17 millones de pesetas á que asciende hoy la deuda municipal, é ta excedería de 30 y estaría muy cerca de los 40 millones; cuando en realidad no debiera existir deuda alguna si á esta población se le hubieran dado facilidades y amplitud en su administración, como si, asimismo, los Ayuntamientos, inspirados por el nefasto caciquismo chavarrista, no hubieran sido tan indolentes en alcanzar recursos y en defender los intereses de la villa.

El elemento director del chavarrismo pasó de la hacienda municipal á la administración de la cosa provincial, y una vez allí se

ha dado el caso de impedir la Diputación al Ayuntamiento que cobrara un canon determinado á particulares, por ocupación de terreno de su propiedad, por considerarlo elevado, como si el terreno fuera suyo, y el que un impuesto que, como el de espectáculos públicos, venía cobrándose desde hace diez ó doce años, produciendo al pueblo de 80 á 90.000 pesetas, por el 5 por 100 del importe de las entradas, fuera denegado, por manifestar se hallaba fuera de lo determinado en las leyes generales del Estado.

Lo propio ha hecho con otros artículos que eran objeto de impuestos, con lo que ocurre que la Diputación de Vizcaya ha estado hasta ahora obrando dictatorialmente. Unas veces, basándose en que ella sola es la que aquí puede legislar en materia administrativa, y otras aduciendo que lo que Bilbao pretendía no estaba consignado en las leyes generales, es el caso que de todo esto resultaba un tejer y destejer completamente absurdo y suicida para la vida económica de esta población, por cuya causa, antes que ir á la aprobación del nuevo concierto económico, se hace necesario determinar las reglas á que los Municipios deben sujetarse, así como la Diputación.

En el próximo número trataremos sobre el Ensanche de Bilbao y el concierto económico, y, en tanto, seguiremos gritando: ¡Autonomía municipal á abajo el concierto económico!

RASGUÑOS SEMANALES

Ya lo han visto ustedes: todos los republicanos que resultaron elegidos compromisarios para la elección de senadores por esta provincia dieron sus votos á los monárquicos don José María Martínez de las Rivas, don Plácido Allende y don Federico Echevarría.

De los 140 compromisarios nombrados, sólo dos dejaron de votar: el de Cortézubi y uno de Durango. De los 19 diputados provinciales dejaron de votar los señores Arrarte, Ugarte, Chalbaud, Zabala, Llano, Ampuero, Erquiaga, Marquina y Lezameta.

De todos esos abstentidos, ninguno es republicano ni partidario de los senadores que hicieron el domingo los del gorro y los de «La Piña». Han sido, por tanto, consecuentes con su personal dignidad no dando el voto á santos que no son de su devoción.

En cambio los compromisarios republicanos, entre los que se encontraban Fatrás, Goñi, Galina, Suárez, Sainz Vizcaya y Vega Heredia, se acercaron como mansos corderos hasta la urna y en ella depositaron la candidatura que les entregó el señor Vivanco, alto empleado de la casa Chávarri, candidatura en la que figuraban los tres monárquicos electos.

Meditad, obreros que seguís á esos vividores de la política burguesa; meditad sobre ese acto, y si os queda una pizca de sentido común y de sentido moral, seguramente que les volveréis la espalda y vendréis al campo donde no se consientan esas cochinas inmoralidades políticas.

Sin que se nos haya alterado la sangre, porque ya no se nos altera nada con estos

hechos, ni con otros más graves, hemos leído lo siguiente en un periódico republicano de Madrid:

“En Arroyo de San Serván, distrito de Mérida, al retirarse á su domicilio, á las doce de la noche, el vecino Rufino Suárez, fué amonestado agríamente por el juez municipal suplente, por cometer una falta que las Ordenanzas municipales de las principales capitales castigan con una multa de diez reales, ordenándole que fuese con él á la cárcel, y como no lo hiciese, media hora después una pareja de la guardia civil le sacó de la cama y le condujo á la cárcel, donde, según se nos dice, fué abofeteado por el citado juez suplente en presencia de los guardias.

No se contentaron con esto los satélites del odioso caciquismo que allí impera, sino que le condenaron en el Juzgado municipal con enormes costas, y además enviaron al juez de instrucción de Mérida unas diligencias en virtud de las cuales se le ha procesado á Suárez, por blasfemia, y se le exigen mil pesetas para responder de los gastos del proceso.

Todo... por no votar al candidato impuesto por el caciquismo.”

De todas esas persecuciones se ven libres los republicanos de Bilbao.

Porque aquí les dicen, por ejemplo: «Sin rechistar palabra, hay que votar á Solaegui, porque Solaegui es un gran cacique entre los capitalistas bilbaínos.» Y van los republicanos y le votan, aunque sepan que es apadrinado por los monárquicos. Así no pueden abrigar temores de ser perseguidos por nadie.

Eso lo hace la masa. Los jefecillos, los que suben hasta los escaños del Municipio y llegan á investirse de la facultad de nombrar senadores, hacen además de eso, otras cosas más feas. A esos jefecillos les dicen: «Ahí tenéis esa candidatura: figuran en ella tres monárquicos, tres grandes caciques. Votadla.» Y van y votan tranquilamente á esos monárquicos, con lo cual dicho se está que no puede pararles ningún perjuicio y si muchos y positivos beneficios de los altos caciques.

Ese ciudadano de Arroyo de San Serván es tonto. ¡Vamos, que no poder mear tranquilamente porque no se ha prestado á los manejes caciquiles!...

No sabemos si es republicano. Si lo fuere, podía darse una vueltecita por Bilbao y sabría en lo sucesivo á qué atenerse.

El potingero Orive, en su afán de plagiar á los que tienen *sal y pimienta* para publicar anuncios de sus productos, de esos que, por la gracia con que están escritos, *se haen leer*, se ha descolgado en un periódico local con el siguiente:

“En un mitin socialista.
El compañero Barrabás. — ¡Viva el petróleo!... ¡Sangre y exterminio!... ¡Viva la dinamita!

Nos hacen falta las cabezas de todos esos infames burgueses... todas, menos una, la del señor Orive, pues con su *Licor del Polo* ha curado una fluxión que, seguramente, me hubiera impedido pronunciar este discurso.”

El licor que usted anuncia, señor Orive, preserva y cura los dolores de muelas después que los pacientes han visitado el gabinete de algún dentista.

En esta tierra, que es donde más se sufre de las muelas y donde el número de los desdentados es mayor, hay una enormidad de gente que tiene abrasada la boca por el excesivo uso de ese amilicado dentrífico.

Por otra parte, sepa el descubridor del *tercer Polo* que si los socialistas respetamos su

serrinosa cabeza no es por la bondad del corrosivo licor que ha inventado, sino porque de ella salen esos *chistosos* anuncios que hacen reír á los seis meses de leídos.

Una prueba bien palmaria — y se presentan tantas, por desgracia, á cada momento! — de que padecemos en España una burguesía incapaz para todo, acaba de ofrecerse hace unos días con motivo de la adjudicación de las obras de la famosa Gran Vía de Madrid, hecha á favor de una Compañía extranjera. Los capitales españoles no se atrevieron á salir de sus rincones y se ha quedado con el negocio gente de fuera.

El representante de esa Compañía ha manifestado lo siguiente, que envuelve una acerba y merecida censura para España, por el lamentable sistema de expedienteo que aquí se sigue y que todo lo dificulta y entorpece:

“Tenemos el propósito de empezar las obras cuanto antes; pero nos encontramos con que hemos de aguardar algún tiempo fozosamente, por la tramitación oficial que llevan estos asuntos en España.

No es que desconfiemos de que, en definitiva, el Consejo de Estado y el Ministerio de la Gobernación nos adjudiquen la subasta, sino que hasta que oficialmente no se nos notifique no podemos hacer la escritura, que, por otra parte, también ha de invertir no poco tiempo.”

Es decir, que no solamente carecen los capitalistas españoles de capacidad y energía para emprender negocios, sino que además impiden á los extranjeros, á los que de hecho nos están *europelizando*, que lo hagan ellos.

De seguir así, nos van á poner en el trance de que pidamos á los extranjeros que nos conquisten *del todo*.

Para que éstos rompan las trabas administrativas que, cual muralla infranqueable, se oponen á la realización de lo que es beneficioso para el pueblo.

Según una estadística publicada en Buenos Aires, durante un solo trimestre del año que transcurre han desembarcado en aquel puerto la friolera de 6.964 obreros españoles, en su casi totalidad agrícolas.

Esto es horrible. Y lo es aún más si se considera que esos obreros del campo se ven en la necesidad de abandonar el riquísimo suelo nacional porque los señores que se han apoderado de él son unos imbéciles que no saben explotarle.

En cambio se las echan de fervientes patriotas en cuantas ocasiones se presentan.

Y motejan á los infelices que no se resignan á morir de hambre en su *querida patria*.

Ha dicho Nakens que nuestro amigo Iglesias tiene dos casas en El Escorial.

¿Cómo se habrá arreglado ese demonio para descubrir que Iglesias es propietario de dos casas en aquel real sitio? ¿Lo habrá descubierta con su consabida linterna, ya casi famosa entre las gentes que han venido á este mundo á reirse de los extravagantes?

¿Conque dos casitas, eh? Y ese pícaro Iglesias no nos había dicho nada de esto!... No, y cuando lo afirma Nakens, verdad se-

rá, porque ya saben ustedes que el propietario de *El Motín* es un hombre muy serio.

Aunque no tanto como los polichinelas que desternillan de risa á los chiquillos en los teatritos de Guñol.

LAS MUCHEDUMBRES

Ciertamente que el pueblo tiene la idiosincrasia de la idolatría. La mayoría de los hombres necesitan un buey Apis á quien inmolar, un Señor á quien rendir pleitesía incondicional. Aquellos ascendientes nuestros, los siervos, los esclavos, los pecheros, nos legaron entero el virus de su servilismo, de su abdicación de la personalidad. Y así andan tantos desgraciados cargados con las esclavas atávicas de la esclavitud, encarnados á ellas como el gajo con su lepra.

Es digna de estudio esa sorprendente psicología de las muchedumbres, que Zola tan magistralmente sabía desenrañar. ¡Y cuántas dolorosas emociones nos hace padecer, á poco que exerutemos en ella! Siempre la eterna bandada de coleópteros revoloteando alrededor de una luz cualquiera, de una luz falsa las más de las veces, de un fuego fatuo.

Y esto se origina de ese terrible dualismo encarnado desde sus principios en la Humanidad. Dualismo entre el bien y el mal, la ciencia y la ignorancia, la astucia y la estulticia, la fuerza y la debilidad, la riqueza y la miseria. Dualismo que superponía á los unos encima de los otros, que hacía incompleto al ser colectivo, defectuoso, desarmonizado.

De aquí que las muchedumbres necesiten siempre algo á qué seguir; algo que las guíe, bien ó mal, algo que las complete ese pedazo de individualidad suya que las clases predominantes les arrancan. Se ha necesitado atrofiarlas el pensamiento, la voluntad, la conciencia, todo lo que hace al ser libre y entero, para poder dominarlas; explotarlas mejor. A eso ha tendido la labor histórica de los poderes de todos los tiempos y de todas las especies: á hacerlas sentir la precisión de que se pensara, se sintiera, se avanzara por ellas. Por eso ha surgido la abulia, la apatía, la indolencia tradicional de las masas populares para obrar por sí propias.

Las clases dominantes han aprovechado las necesidades de la Historia, fatales como una ley física, para ponerse en todos los casos al frente de los movimientos evolutivos sociales. Cuando en realidad la evolución indetenible era quien á ellas les arrastraba, han hecho creer que ellas realizaban tal evolución. Y la masa no se percataba de ello. Porque hay que decirlo así: los pueblos han hecho todas esas formidables revoluciones que hoy nos enardecen el espíritu, del mismo modo que el mulo que tira de la noria fustigado por su amo saca llenos los canchales sin saber que fecundiza una tierra ó mueve una maquinaria. La ley de la evolución les ha fustigado, y ellos han ido moviendo el engranaje de la Historia así. Como el animal que realiza una función orgánica.

De esa manera constituyeron los primitivos Estados, cuando las circunstancias exigieron que se constituyeran. Una necesidad de la conciencia humana impuso el Cristianismo; la clase que llevara la parte mejor en el dualismo existente empleó el Cristianismo como medio de dominación de la humana conciencia. Otra necesidad puramente económica del desarrollo industrial y comercial humano, impuso la Revolución Francesa; la clase predominante la empleó como medio de explotación del humano bolsillo. Nos haríamos harto extensos, harto pesados, de seguir en esta forma, detalladamente, todos los grandes movimientos, todas las fases del progreso, para demostrar la inconsciencia con que las muchedumbres los han llevado á cabo y la habilidad con que los organismos directores se han aprovechado de ellos.

En esto se encuentra el origen de esa abdicación de sí mismos que hacen la mayoría de los hombres. En el atavismo que nos ha acostumbrado á ser eternamente conducidos por un pastor, á ver con los ojos de otros, á pensar con cerebros ajenos. Teniendo miedo á encerrarnos dentro de nuestros espíritus, como los niños al cuarto oscuro. Apagando las luces y cerrando herméticamente las ventanas dentro de nosotros mismos, como un dormilón que se dispone á echar una siestecita.

Por esto lo grandioso y elevado, lo sublime y verdaderamente progresivo, en todos los órdenes, del movimiento socialista. Esta doctrina incomparable dice á las multitudes: «Jamás seréis libres mientras busquéis quien os liberte; libertaos por vosotras mismas y

alcanzaréis la verdadera libertad. Quizá un Moisés os introduzca en la tierra de promisión; pero será dándoos la ley. Sed vosotras vuestro propio Moisés. ¿Cómo? Iluminándoos á vosotras mismas con la luz de vuestras propias antorchas. ¿Que es débil? Junta las todas en un haz de luz, y surgirá una aurora que regenerará la tierra.»

La revolución social que nosotros predecimos, por consiguiente, no es un sueño que hayamos forjado; no pedimos tampoco patente de invención por ella. Es una necesidad histórica que ha de satisfacerse, como tantas otras que se han satisfecho; una fase evolutiva, y nada más. Pero, al menos encarna esta transcendental innovación de realizarse á conciencia de lo que se va á hacer y de por qué se va á hacer. Implica una segunda edad en la Humanidad, una nueva vida, una nueva conciencia, una transformación tal, que á su lado todas las que la han precedido no son sino matices de un mismo color.

E. TORRALVA BECI.

CONGRESO TIPOGRÁFICO

Cuando este número llegue á manos de nuestros lectores ya habrá terminado sus tareas el X Congreso de la Federación Tipográfica Española. La necesidad de cerrar esta edición á primera hora de la tarde de ayer viernes nos priva de dar cuenta de la sesión de clausura, que estaba anunciada para la noche, y en la cual los representantes de las distintas secciones habrán informado acerca del estado de las mismas y el presidente habrá cerrado el Congreso con el discurso de rúbrica.

El martes, á las nueve de la noche, dió comienzo la sesión preparatoria, presidida por el compañero Rufino Laiseca, de la Sección de Bilbao, el cual saludó á los delegados que habían venido á tomar parte en este Congreso y expresó su deseo de que estuvieran acertados en sus deliberaciones, para bien de todos los compañeros que representaban.

A continuación se procedió á la lectura de credenciales y constitución del Congreso, que quedó así:

Representantes del Comité Central, Andrés Bolonio y Lorenzo Muñoz.—Madrid, Sección de Cajas, José Fernández Zabala; Sección de Máquinas, Manuel Alonso.—Valladolid, Remigio Cabello.—Santander, Eduardo Rado.—Bilbao y Gijón, Rufino Laiseca.—Valencia, Francisco Sanchis.—Orense, Adriano Arribas.—San Sebastián, Roberto Sopelana.—Logroño, Emilio Bergasa.—Vigo, Isidoro Acevedo.—Zaragoza, Arsenio Santamaría.—Burgos, Eleuterio Osma.—Toledo, A. Bolonio.

Representaban estos delegados un total de 2.719 federados.

Fué nombrado presidente para todas las sesiones el compañero Remigio Cabello y vicepresidente Eduardo Rado.

Después se procedió al nombramiento de la Comisión revisora de las cuentas del Comité, dándose por terminada la sesión preparatoria en este punto.

Al día siguiente, miércoles, se celebraron dos sesiones, una por la mañana, de diez á una, y otra por la noche, de nueve á doce; el jueves, una por la mañana, no celebrándose la señalada para la noche porque los delegados estaban invitados al té con que la Sociedad Tipográfica de Bilbao conmemoró el IX aniversario de su reorganización, y el viernes se habrán celebrado dos, una por la mañana y la de clausura por la noche.

Con un orden perfecto, jamás alterado, fué llevada toda la discusión. Los delegados dieron pruebas de una corrección exquisita, respetuándose mutuamente en sus distintas apreciaciones, que expusieron en forma cortés y templada.

Por carecer de espacio, y además porque las resoluciones de este Congreso no tienen un interés general grande, por tratarse de resoluciones adoptadas únicamente para obreros de las artes gráficas, no informamos detalladamente acerca de ellas á nuestros lectores. Solamente diremos que los delegados al X Congreso de la Federación Tipográfica Española aprobaron la conducta del Comité Central de la misma, como igualmente la de la delegación al Congreso de la Unión General de Trabajadores; que reformaron sus Estatutos, poniéndolos en concordancia con lo que exige la organización obrera, cada vez más perfecta y complicada; que dieron cuenta del estado en que se hallan las respectivas Secciones que representaron; que acordaron significar á la Sección de Vigo la simpatía del Congreso hacia los huelguistas que luchan bravamente por mejorar su situación á la par

que protestaba contra las autoridades y patronos que cometían atropellos y arbitrariedades con ellos; que saludaron en el Comité de la Unión General de Trabajadores á todos los obreros que luchan por su emancipación, y que adoptaron otras resoluciones de interés para los trabajadores de la industria tipográfica y similares.

La labor de los congresistas ha respondido á lo que hoy por hoy demandaba el organismo en nombre del cual legislaban, y creemos que apreciada en este sentido es muy digna de encomio.

LA LUCHA DE CLASES, que en su número anterior daba la bienvenida á esos congresistas, los despide hoy congratulándose del acierto que han tenido en sus deliberaciones y excitándoles para que al retornar á sus Secciones respectivas continúen batallando en pro de la emancipación de los explotados.

UN ANIVERSARIO

Para conmemorar el IX aniversario de su reorganización, la Sociedad Tipográfica de Bilbao celebró anteayer jueves, por la noche, el te anunciado, al que fueron invitados los delegados al Congreso Tipográfico y las colectividades que constituyen la Federación de Sociedades Obreras de Vizcaya.

El acto se verificó en el café Iris, que estaba totalmente lleno de tipógrafos y obreros de otros oficios. Varias compañeras honraban con su presencia la reunión.

El compañero Rufino Laiseca, presidente de la Sociedad Tipográfica bilbaína, inició los brindis, saludando á todos los reunidos.

Villarreal, en nombre de la Federación de Sociedades Obreras, demostró que las ventajas obtenidas por los obreros en Vizcaya han sido debidas á la organización de la Federación que tiene su domicilio en el Centro Obrero. Fustigó á las otras entidades que, llamándose obreras, sólo se mueven á impulsos de los capitalistas.

Zabala, delegado de la Sociedad Tipográfica de Madrid, se congratula de la excelente organización que reina entre los obreros bilbaínos y ensalza á los obreros conscientes que han conseguido lo que no logró todavía ningún pueblo en España: llevar nutrida representación directa al Municipio.

Rado, de la Sociedad de Impresores, Litógrafos y Encuadernadores de Santander, saluda fraternalmente á los tipógrafos bilbaínos.

A continuación se lee el informe del Jurado nombrado para examinar los trabajos presentados al Concurso abierto por la Sociedad Tipográfica, y abiertos los sobres resultaron premiados los siguientes:

Primer tema: *Finalidad de las Sociedades de resistencia*. Primer premio, Toribio Pascual. Segundo, desierto. Tercero, Alvaro Ortiz.

Segundo tema: *¿Cuál ha sido el acto más importante realizado por la Sociedad Tipográfica desde 1896 hasta la fecha?* Primer premio, A. Arribas. Segundo, Toribio Pascual. Tercero, Lino Jimeno.

Estos trabajos se publicarán en un *Boletín* que aparecerá el día 1 de enero próximo.

La compañera Higinia Alvarez, de la Asociación Femenina Socialista, saluda á los delegados del Congreso tipográfico y á todos los obreros reunidos.

Sanchis, de Valencia, rinde un tributo de admiración á la obrera bilbaína, que con su ejemplo da fortaleza á los hombres para la lucha. Dice que los obreros conscientes luchan en el campo económico y político para conseguir su emancipación. Termina dando vivas á los trabajadores conscientes y á la Unión General de Trabajadores.

Bolonio, en representación del Comité Central de la Federación Tipográfica Española, comienza diciendo que como en Bilbao no luchan los obreros en parte alguna de España, y se lamenta de que todavía haya tipógrafos que no entren por la verdadera vía de la emancipación. Se congratula de que la Sociedad Tipográfica de Bilbao sea una de las que mejor cumplen con sus deberes federativos, y termina saludando á todos, tipógrafos y no tipógrafos.

El presidente de la Sociedad Tipográfica de Bilbao, Rufino Laiseca, da por terminado el acto con breves palabras.

Reinó el mayor orden y gran entusiasmo.

Cuando un compañero haya leído este periódico que no lo tire ni lo estropee; que lo dé á leer á otros, sean cuales fueran sus ideas.

EXCURSIÓN Á SANTANDER

Ya están ultimados todos los detalles de esta excursión, y mañana domingo, á las cinco de la madrugada, partirá el tren especial que ha de conducir á los excursionistas á la capital de la Montaña. Dicho tren saldrá de Santander á las ocho de la noche del mismo día, para estar de retorno en Bilbao á las doce próximamente.

Tanto á la ida como á la vuelta, el tren se detendrá en Zorroza (La Teja), para que puedan realizar la excursión los obreros de la zona minera de ambas márgenes de la ría.

Sólo podrán viajar en este tren, como ya dijimos, quienes tengan billetes de la Comisión organizadora de la excursión, la cual permanecerá hoy sábado, por la noche, en el Centro Obrero, para expender los últimos billetes que le quedan.

La animación que esta excursión ha despertado sigue creciendo, por lo cual es de suponer que el número de expedicionarios ha de ser considerable. Entre ellos figurarán algunos de los delegados que han venido á Bilbao á tomar parte en las tareas del Congreso Tipográfico.

La Comisión de la Juventud Socialista Santanderina ha organizado varios actos en honor de los que en el día de mañana han de ser sus huéspedes. Entre esos actos figuran un gran mitin en la Exposición de la Alameda Segunda y una jira á las hermosas playas del Sardinero.

Después de comer visitarán la Exposición de Artes e Industrias, para lo cual ha recabado el correspondiente permiso del Ayuntamiento de Santander la Agrupación Socialista de aquella localidad.

El billete para esta excursión cuesta, como hemos dicho la semana pasada, 6 pesetas ida y vuelta.

Buen viaje, compañeros, y que vuestra bonita excursión sea fructífera para las ideas.

Todo socialista debe prestar apoyo á las Cooperativas de consumo.

DESDE TABEIROS

A los obreros agricultores

El espíritu de asociación que va uniendo á los trabajadores de la ciudad y que los pone, si no á cubierto de la inicua explotación que con ellos se ejerce, por lo menos en condiciones de atenuarla, es preciso extenderlo á los obreros del campo, que sufren como nadie las consecuencias de la explotación burguesa y la tiranía que de ella se deriva.

Gracias á la asociación, los trabajadores de la ciudad han conseguido mejoras, y esto ha servido de acicate á muchos trabajadores agrícolas para fundar Sociedades de resistencia, las cuales sirven de escudo á la desmedida avaricia de quienes viven en la opulencia á costa nuestra, de los que viven en la hartura mientras nosotros comemos el pedazo de negro pan que se nos otorga á cambio de una jornada de trabajo verdaderamente bestial.

Los obreros del campo, á más de explotarnos ferozmente, sufrimos la tiranía del cacique, que impone su voluntad, y la intromisión del cura, que aconseja obediencia y resignación á lo que aquél dispone. Pues bien, para poner coto á esa explotación y á ese caciquismo y á esa tutela en favor de los poderosos ejerce el cura, preciso es que los obreros del campo nos penetremos de la necesidad de unirnos, de asociarnos; que imitemos á los obreros de la ciudad que lo hacen y que sigamos todos la línea de conducta que nos han trazado otros compañeros nuestros que han formado ya Sociedades de resistencia.

Y estas consideraciones no se crea que van sólo dirigidas á los hombres que viven de las faenas del campo; van también dirigidas á las mujeres, las cuales deben despertar á la vida de la asociación, por lo mismo que los ricos las explotan más y las tratan peor que á nosotros.

El día que los obreros del campo se penetren de que mediante su organización de clase explotada enfrente de la clase explotadora pueden mejorar notablemente sus condiciones de vida y prepararse para un orden social más perfecto que el que hoy esclaviza á todos los productores, ese día el proletariado habrá dado un gigantesco paso de avance en el camino de sus reivindicaciones.

UN OBRERO DEL CAMPO.

CUENTO

LOS FAMÉLICOS

En manifestación los vi: eran los parias, los miserables, las bestias de carga; indumentados con harapos y sin hogar donde guarecerse.

Los vi en un día de tempestad furiosa. La nieve azotaba sin piedad, haciendo más penosa su situación. Los pajarillos estaban en sus guaridas hasta que la tormenta cesara; los animales todos, buscaban y encontraban refugio. Sólo una parte de la Humanidad era condenada a sufrir las inclemencias del tiempo. Esa parte eran los famélicos.

En sus fisonomías reflejábanse el frío y la miseria, el dolor y la desesperación, y notábase cómo se habían ensañado en ellos, con una constancia aterradora, los azares de una vida monótona y rígida.

En el conjunto de sus facciones veíase idiotéz; aquellos seres, ignorantes y hambrientos, eran las víctimas de un ambiente insano, homicida, que para bien de unos señores lo habían creado la fuerza y la barbarie.

—¿Cuándo llega el pan?— decía un niño de voz débil (su sonido real lo había robado la anemia), de ojos tristes, hundidos en sus órbitas.

—Camina, hijo, camina— contestábase una voz más poderosa, pero débil también.

Y con resignación conmovedora seguían caminando, siempre caminando, en busca de lo que no hallaban: pan para mitigar su hambre!

Me acerqué. Contáronme su historia triste, tan triste que me arrancó algunas lágrimas.

Desde unos cuantos años vagaban errantes y despreciados; nadie se interesaba por ellos: eran miserables, los del siglo de la miseria, aquel siglo en que los periódicos anunciaban la muerte de individuos por inanición; el gemir de los trabajadores del campo, que cifraban su bienestar en la productividad de sus huertos y la sequía les conducía al abismo de la miseria; el asalto a las tahonas; niños que espiraban en los brazos de sus madres por falta de lactancia; manifestaciones de protesta; emigrantes por miles; revoluciones estériles...

El tiempo corría veloz y la situación no había cambiado.

Unos señores llamados burgueses les habían señalado una orientación; les habían dicho: «Confía en nosotros. Caridad es muy buena y es vuestra amiga; id en su busca, que ella os redimirá y os hará justicia.»

Y ellos andaban, andaban... y Caridad no aparecía a su vista, se hacía la sorda a sus llamamientos.

La tempestad no cesaba; la nieve seguía cayendo, cruel, vengativa, azotando el rostro de los desfallecidos caminantes.

Me alejé del lugar que me conmovía, y los famélicos, fijos en el plubado horizonte, seguían caminando, siempre caminando.

* *

Muchos años estuvieron buscando a Caridad, siendo sus gestiones infructuosas.

Un día los volví a ver. Cerca de mí, en dirección contraria a ellos, avanzaba un hombre muy diminuto; casi no se reparaba en él. Era de mirada viva y penetrante y debía tener gran ingenio.

Me miró y siguió su camino sin decirme nada. Yo le imité. Me inspiró curiosidad. Le seguí con la vista y le vi introducirse en las filas de los famélicos.

No bien se hubo introducido, éstos comenzaron a llamar desafortadamente a Cerebro (este era nuestro hombre), al mismo tiempo que dirigían sus manos a la cabeza, como si les pesara más que de ordinario.

Ya no eran los de antes; su decaimiento moral y material había desaparecido y en sus fisonomías veíase la sonrisa de la esperanza; sus ojos centelleaban de alegría y sus piernas parecían haber recobrado el vigor perdido. Ya no miraban vagamente, sino con ansiedad.

Cerebro les había dicho algo importante. Este, a una insinuación que le hicieron contestó así:

—Habéis permanecido esclavos durante siglos; ahora os vais a redimir. Ignoráis que hay un mundo de belleza tal que ni en sueños os habíais imaginado. Allí tienen su más completo desarrollo el Arte, la Ciencia, todo lo bello; allí está la armonía y el ser humano podrá satisfacer todas sus necesidades.

—¿Y por qué no has venido antes?

—Os equivocáis. He estado siempre entre vosotros; pero nunca consultábais conmigo;

muy al contrario, me despreciábais. Ahora acudís a mí, y hacéis bien, porque comenzaréis a conocer la verdad, despreciando a los que os engañaban.

Los famélicos parecían dudar, pero súbitamente empezaron la continuación de un camino escabroso.

Cerebro les dijo: —¿Adónde vais? —En busca de Revolución. Ella vencerá todas las dificultades.

Cerebro hizo una señal y emprendió la marcha. Todos le siguieron.

Con la ayuda de aquél y de la energía que la esperanza de un porvenir dichoso les había dado, vencieron todas las dificultades.

Al fin entraron en la llanura, y no bien se divisaron y entendieron Cerebro y Revolución, se abrazaron cariñosamente y así fueron lo restante del camino.

Los famélicos, en tiempos atrás, despreciaban a Revolución, y en los que relato la adoraban y con ella irían hasta el fin dispuestos a sacrificar su vida: la encontraron hermosísima, sublime.

La distancia que mediaba era corta; en breve tendría lugar el acontecimiento más grande de los siglos.

Hicieron un breve descanso.

El hombre diminuto dijo:

—¿No divisáis un castillo negro y rojo?

—¿Sí? Las manchas negras significan la perversión de su conciencia; las rojas, la sangre de las víctimas. Aquéllo es Caridad, que os atraía hacia ella para teneros oprimidos y haceros pagar la contribución que como desheredados estáis obligados a pagar, y así satisfacer los vicios de los Césares. Caridad no existe; es un invento de los señores por medio del cual enervaban vuestras energías y atrofiaban vuestro cerebro, porque de esa manera nunca os rebelaríais contra la mayor injusticia, la explotación del hombre por el hombre. El verdadero nombre de lo que os he indicado es Infamia; bajo el de Caridad se encubren los ladrones de levita que pasan ante la sociedad por honrados y caritativos.

Emprendieron de nuevo la marcha. Nuestro héroe se acercó a su amiga Revolución y le dijo en voz baja:

—¿Y tú por qué no les hablas?

—Eso queda para ti. Guíales tú y guíame a mí, que eres práctico en estos caminos. Yo me cuidaré de ejecutar tus planes.

Por fin llegaron al lugar de la tragedia.

Al contemplar los del siglo de la muerte lo que los burgueses poseían, no pudieron menos de asombrarse: allí había todo lo necesario para no haber conocido el hambre.

De los ojos de todos salían destellos de alegría, confundidos con los que la ira producía.

Los burgueses y sus lacayos no quedaron menos sorprendidos. Creían que era un sueño; no acertaban a comprender cómo habían llegado hasta allí. Su orgía quedó suspendida; el terror les embargaba y todo su cuerpo temblaba violentamente a impulsos del estremecimiento.

—¡Calla!— dijo un anciano— ¡si ése es mi burgués, aquel señor que parecía un buen caballero, pero que me explotaba inicua y cuando mis fuerzas decayeron por los años y el abrumador trabajo me lanzó al arroyo con mis seis hijos!

—¿Y no recuerda— añadió un joven— de un día que fui a su casa, a aquel tugurio infame que no servía ni para cuadra, y al verles llorando porque no tenían pan y el casero les echaba a la calle salí a buscar alimento para que mitigaran el hambre que sentían?

—Sí, hijo mío, lo tengo grabado en el corazón— contestó el anciano, al propio tiempo que estrechaba con sus débiles brazos al que esto le recordaba.

—Pues bien, ese señor de la toga, de mirada fría y cruel, fué el que me mandó a la cárcel porque cogí el alimento donde pude encontrarlo.

—¡Mirad!— exclamó un tercero— Mirad al cura gordote que nos decía desde el púlpito: «Vosotros, los pobres, debéis ser sumisos y resignados para ganar el cielo; en cambio los ricos irán al infierno por avaros.» Allí está, entre los avaros explotadores, alternando con ellos en el banquete.

—¡Ahora me las pagarás!— gritaba furioso otro de los indigentes.

—¿Qué te pasa?— le preguntaron éstos.

—¿No véis a aquel militar? Pues ese fué el que mandó hacer fuego sobre nosotros cuando la famosa huelga de que todos guardamos triste recuerdo.

Cerebro tomó parte en la conversación.

—Ya véis— les dijo— la unión del burgués con el magistrado, el cura y el militar. El magistrado, sancionaba el derecho de propiedad en quien no la había producido; el cura, pre-

dicaba una resignación que os embrutecía, y el militar, defendía a sangre y fuego a vuestros explotadores. Hasta aquí os he guiado yo; lo restante depende de Revolución.

No bien terminó de hablar, todos atacaron a los vampiros.

Estos se revolcaban llenos de furia en sus últimos momentos, é inútilmente llamaban a los que antes les habían defendido. ¡Eran ya revolucionarios! Sólo acudieron en su auxilio unos hombres que oficiaban de asesinos por dos miserables pesetas. Pronto fueron a hacer compañía a sus señores amos.

Los famélicos se hicieron dueños del campo, y admirados contemplaban las bellezas del nuevo mundo. Ya no había llantos, sino sonrisas de satisfacción; en todos reinaba la mayor armonía, confundida con el júbilo de la victoria.

Para completar la felicidad de los reivindicadores, por el firmamento descendía, sonriente, una bellísima mujer: ¡era la Aurora Social!

A la bella, a la encantadora, en los siglos de los miserables la habían despreciado los mismos trabajadores; pero ella no les odiaba, no; seguía amándoles, mucho, muchísimo. Su corazón era sólo para los que sufrían las injusticias de la sociedad capitalista.

GERMÁN ZUVILLAGA.

Federación Nacional de Sociedades de obreros albañiles

Se ha publicado el número 2 del *Boletín Oficial*, órgano de esta Federación, que contiene el orden del día del III Congreso que se celebrará en Madrid los días 8 y siguientes del próximo octubre, estados de cuentas, cotizaciones, movimiento de asociados, huelgas, etc., etc.

Componen la expresada Federación las Sociedades de Avilés, Jaén, Medina del Campo, Pamplona, Burgos, Valladolid, Mataró, Bilbao, Madrid, Alcalá de Henares, Novelda, Logroño, Oviedo, Palma del Río, Almansa, San Sebastián, Alcoy, Pueblo Nuevo del Terrible, Aspe, Málaga, Guadalajara, Villena, Candete y Vitoria, con un total de 9.241 asociados.

Los progresos conseguidos en un tiempo relativo corto por esta Federación hacen suponer que no tardarán mucho en formar parte de ella la mayoría de las Secciones organizadas.

La correspondencia para el Comité debe dirigirse a nombre del secretario, Pedro A. Cienfuegos, Relatores, 24, Madrid.

DEL AYUNTAMIENTO

Eran las ocho y minutos de la noche cuando los señores capitulares terminaron sus tareas el viernes de la semana anterior.

Los puntos que figuraban en el orden del día no eran muchos, pero algunos de ellos dieron bastante juego, y de ahí que saliéramos tan tarde de la casa comunal.

Ha sido la sesión de que nos ocupamos la más interesante, quizá, de cuantas vienen celebrando de mucho tiempo a esta parte los señores que el pueblo manda al Ayuntamiento para administrar los intereses de todos. De ella tenemos a la vista multitud de notas, pero nos vemos forzados a aprovechar solamente una parte, pues de lo contrario ocuparíamos un espacio larguísimo del periódico.

* *

Otra vez— ¡y era la cuarta!— la Comisión de Gobernación presenta un informe proponiendo que la base 2.^a de las establecidas para la inclusión en el padrón de pobres se reforme en el sentido de que para conceder derecho a ese beneficio estén formadas de tres personas, como mínimo, las familias que lo soliciten, y que perciban el tipo máximo de 3 pesetas de jornal.

Nuestro amigo Cerezo propone que se eleve a 3,50 pesetas el tipo del jornal, en atención a lo cara que está la vida y además a que muchos trabajadores ganan más de 3 pesetas, pero es eventualmente. No es justo— añade— que estos obreros queden excluidos de tal beneficio.

El señor Patrás pide que vuelva nuevamente el dichoso informe a la Comisión de Gobernación, ya que ésta no había interpretado bien una consulta que le hizo la de Estadística.

El médico señor Goñi manifiesta que no

está mal la idea de ampliar el derecho de admisión en el padrón de pobres, pero que lo principal es que se dé a éstos habitaciones higiénicas, para que no se vean en el triste trance de solicitar el auxilio de que se trata. Esto de la higiene en las viviendas obreras— añade el señor Goñi— está muy abandonado en Bilbao.

El compañero Nájera abundó en las mismas ideas expuestas por Cerezo al apoyar su enmienda, añadiendo que era preciso arrancar a los obreros de las garras de esas Sociedades tituladas de socorros que dan medicamentos malísimos y explotan a los pobres que están en ellas. Recuerda que los concejales socialistas han solicitado la creación de farmacias municipales que expendieran buenos medicamentos y a precio de costo.

Tercian en el debate varios señores y después se produce una confusión atroz, todo por culpa de Patrás, quien después de lanzar al rostro de sus compañeros de Concejo que «se habla de las cosas sin tener conocimiento de causa» se hizo un ovillo con el significado de las palabras *eventual* y *habitual*. Esta lumbrera afirmó que ambos vocablos significan lo mismo. ¡Adiós, Roque Barcia!

Su querido correligionario Goñi, velando por los prestigios del Diccionario de nuestra lengua, escarnecido por la lengua especial de Patrás, que lo mismo sirve para estropear nuestro rico idioma que para otra cosa cualquiera, hizo ver al antiguo dependiente de Chávarri que el significado de las palabras *eventual* y *habitual* es totalmente distinto.

Lo que Patrás quería es que se determinara el promedio del jornal eventual, ó lo que es lo mismo, reducir éste a un tipo diario; pero como desconocía el valor de las palabras que empleaba, no pudo concretar su pensamiento, y de ahí el guirigay que armó el hombre, todo por meterse en libros que para él son de caballería.

Por fin, después de mucho discutir, se acordó que el informe pasara nuevamente a la Comisión de donde salió. Sólo falta ahora que duerma allí el sueño de los Sainz Vizcaya, que es el sueño de los justos.

* *

Un informe de la Comisión de Fomento denegando un permiso para hacer reformas en una casa de la calle de la Autonomía dió motivo a nuestro amigo Carretero para lamentarse de que no se haya aprobado aún por la Superioridad el proyecto de ampliación del Ensanche.

Aquí la Superioridad— decía Carretero— despacha pronto todos los asuntos que benefician a los capitalistas; pero cuando se trata de informes que pueden beneficiar al pueblo, les da carpetazo.

De seguir así— añadió—, la minoría socialista se va a ver en la necesidad de cambiar de rumbo en lo referente a permisos para construir. Nosotros hemos venido haciendo constante campaña en el sentido de que se respetaran las Ordenanzas de construcción, y todo porque sacrificábamos las conveniencias del presente ante la idea de que más adelante fuera Bilbao una población a la moderna, con las condiciones de higiene que el nuevo arte de construir requiere; pero estamos viendo que los propietarios de terrenos del Ensanche abusan de esto, que están cometiendo un agio, y si se persiste en hacer vivir a este pueblo en condiciones indignas de un pueblo progresivo, entonces nos veremos, bien a pesar nuestro, en la necesidad de no respetar las Ordenanzas de construcción, pues no estamos dispuestos a hacer el juego a los propietarios de esos terrenos.

Este incidente, planteado con habilidad por Carretero, dió margen a que intervinieran en la discusión varios señores concejales y a que el alcalde ofreciera formalmente reunir al Jurado de ampliación del Ensanche y activar la aprobación de las nuevas Ordenanzas municipales.

El informe de la Comisión de Fomento fué aprobado por el voto de calidad del señor Goñi, que interinamente ocupaba el sillón presidencial, desechándose un voto particular en que se proponía la concesión del permiso denegado.

* *

Se leyó un informe de la Comisión del Ensanche proponiendo la urbanización de todo el trozo que falta de la calle de Castaños hasta su unión con la del Tivoli y se faculte al señor alcalde para incoar expediente de expropiación forzosa de toda la finca de don Luis Briñas, si este señor se negara a ceder gratuitamente para vía pública la quinta parte del solar.

Sin oponerse al informe— que fué aprobado— pidió Nájera que cuanto antes se urba-

nice el trozo de la calle de las Cortes que falta por urbanizar y que se expropie la faja de terreno necesaria para completar la urbanización de la calle de San Francisco.

Carretero pidió que se solicitara de Obras públicas el pronto despacho del expediente de prolongación de la calle de las Cortes.

**

Impresión dolorosa causó en el Concejo la lectura de las calificaciones obtenidas por las escuelas públicas de esta villa en los últimos exámenes generales.

Con voz temblorosa, emocionado tristemente, el señor Sainz Vizcaya pronunció un extenso discurso lamentándose del resultado de esos exámenes. A juicio de nuestro buen hombre, las deficiencias que se observan en la enseñanza obedecen a la centralización de la instrucción pública, por lo cual hay que pedir al ministro que descentralice esa instrucción.

También se lamentó de que se hubieran suprimido las Juntas municipales de instrucción en las capitales de provincia.

El compañero Carretero se adhirió a las manifestaciones de Sainz Vizcaya, y Patrás hizo lo propio. Alguien vió á éste sacar el moquero y creyó que era para secarse alguna lágrima que rodara silenciosa por sus mejillas. Pero no faltó quien dijera:

—¿Llorar ése por que las escuelas públicas vayan á peor?... Que llorara por que fueran á peor otros negocios que los hace florecer con su influencia, me lo explico; pero ¿por la instrucción pública?... ¡Magras! Por esas cosas no se humedecen los ojos de ese caballero.

**

Ya recordarán nuestros lectores que la minoría socialista del Municipio presentó hace tiempo un proyecto que, de llevarse á efecto alguna vez, saldrían beneficiadísimos los vecinos de la calle de San Francisco. El proyecto consistía en hacer desaparecer de donde está el infame cuartel y construir allí un gran parque. ¡Ya lo creo que resultarían beneficiadísimos aquellos vecinos! Ganarían en higiene, que es la condición primera que debe buscar todo el que tenga de la vida un concepto á la moderna, y además gozarían de la contemplación de un paisaje más bello.

Pues bien, el alcalde dió cuenta, después del despacho ordinario, de una entrevista que tuvo con el gobernador militar, relacionada con aquel proyecto de nuestros amigos. La citada autoridad militar entregó al señor Bilbao unas notas que pueden servir de base á los estudios que haga el Ayuntamiento referentes á la construcción de cuarteles.

Según las citadas notas, los terrenos que actualmente ocupa el cuartel de San Francisco vendrían á costar al Municipio 1.180.000 pesetas, y los gastos del nuevo grupo de edificios militares ascenderán á 3.200.000 pesetas, descotando el importe de un cuartel para un batallón, de cuya construcción se ha desistido.

El Municipio se comprometería á adelantar los recursos necesarios para las nuevas edificaciones, realizando para ello una operación de crédito, y pagaría por su cuenta los terrenos de San Francisco, que quedarían de su propiedad, corriendo á su cargo los intereses del préstamo, si es que alguna otra entidad no contribuye á pagarlos.

El alcalde propone que se nombre una Comisión especial para entender en este asunto, siendo designados los señores Bilbao, Goñi, Ibarreche, Bengoa (P.) y Carretero.

De desear es que esta Comisión ponga de su parte todo lo que de ella esté, é igualmente el resto del Ayuntamiento, para que el proyecto de nuestros correligionarios sea una realidad cuanto antes.

Ese antiguo cuartelón es un padrón de ignominia, y además hay que dar á los vecinos de aquellos alrededores más luz, más aire, y juntamente con estos elementos naturales, árboles, plantas y flores, para hacerles más agradable su aporreada existencia.

**

Dos interpelaciones se hicieron al final de la sesión de que venimos ocupándonos ya muy extensamente. Una la planteó Cerezo, y consistió en denunciar que había llegado á su conocimiento el propósito del director del Saneamiento de sustituir en la casa de máquinas de Zorrozaure á un maquinista con un fogonero y á éste con un peón.

Como esto pudiera traer algún percance grave—decía Cerezo—creo que el alcalde debe obligar al director del Saneamiento á que ordene el trabajo en las condiciones acordadas.

El alcalde prometió averiguar lo que hu-

biera de cierto en esto y proceder en consecuencia.

La otra interpelación la planteó Carretero, y dió motivo á ella el lamentable incidente del hundimiento del tablado después de tocar una de las bandas que se presentaron en el concurso de honor celebrado el día 17 en la Plaza de Toros.

Carretero pidió que se abriera una información para exigir responsabilidad á quien la haya contraído.

El señor Patrás no se opuso á la información—que al fin fué acordada—; pero juzgando la cuestión, ya tiró una piedra contra el contratista del tablado, á quien echa toda la responsabilidad de lo ocurrido, y en cambio deja exentos de toda culpa á los verdaderos responsables, á los arquitectos del Ayuntamiento, que no cumplieron con su deber de ir á examinar si aquella obra ejecutada para el patrono que les paga, el Ayuntamiento, estaba en condiciones de ser recibida.

El edecán de Chávarri pretendió justificar la omisión de este compromiso de los técnicos municipales diciendo que por entonces había mucho trabajo en la oficina de Obras del Ayuntamiento.

Pero, señor Patrás, ¿cree usted que ha de tomar alguien en serio su sinceridad ante lo burdo de ese argumento? Pues qué, ¿tanto tiempo había de llevarle á uno de los técnicos que paga el Municipio el examen de un triste tablado?

¿Tendría gracia que, á la postre, purgara el delito el más infeliz, ó lo que es lo mismo, que se rompiera la soga por lo más delgado! Lo cual maldito si nos extrañaría, porque hay conciencias que cargan con todo.

Como decimos al comienzo de estas muchas cuartillas, á las ocho y minutos terminó la sesión.

Cuando sentimos el campanillazo presidencial que así lo anunció, lanzamos un ¡ay! largo, muy largo, porque ¡ay! aquello era ya mucha sesión, caballeros.

TRIBUNA OBRERA

Zona minera.

LA ARBOLEDA

Siento mucho tener que ocupar un espacio en el valiente semanario LA LUCHA DE CLASES, porque comprendo que ese espacio es muy necesario para la propaganda de nuestros ideales; pero los muchos abusos que aquí cometen los capataces de la mina titulada *El Plano*, cuyo contratista es el señor Amézola, me obligan á escribir estas líneas, por ser de grande necesidad el hacer públicos dichos abusos, para que el citado contratista y las autoridades sepan que aquí no se cumplen las bases del pacto hecho con el general Zappino el día 1 de octubre de 1903.

En una de esas bases se prohíbe á todo empleado que ejerza dominio sobre los obreros y darles hospedaje en su misma casa (si así merecen llamarse los focos de infección donde los obreros pierden la salud, pues en esta barriada hay varios capataces que tienen obreros por docenas en sus casas amontonadas como las hormigas).

No voy á hacer una lista completa de los individuos que faltan á las bases indicadas, porque sería demasiado extensa. Hay quien tiene la generosidad de ofrecer á los obreros que están bajo sus órdenes hospedaje en su casa guardando con ellos ciertas consideraciones en el trabajo aunque en casa los trate como á irracionales. A los que no aceptan el hospedaje los despiden del trabajo, poniendo cualquier pretexto. No sucede así con sus huéspedes; á éstos, aunque cometan faltas, no los despiden, y así no le falta á la sanguijuela dónde chupar.

Los representantes del señor Amézola deben cortar estos abusos y las autoridades deben hacer que se cumplan con más regularidad las bases acordadas en la fecha arriba indicada.

Y vosotros, obreros, que os dejáis arrastrar por los ofrecimientos que os hacen esos verdugos para llevaros á sus casas y explotaros á mansalva, mejor haríais viniendo al Centro Obrero, para ayudar á vuestros compañeros á luchar por la desaparición de la explotación del hombre por su semejante.—UN OBRERO.

SOPUERTA

Me causa verdadero dolor el ver á muchos trabajadores entregados en las horas que tienen de descanso al feo vicio del juego de las chapas, y ese dolor no puedo menos de expresarlo, á la par que algunas reflexiones para esos compañeros, á ver si con ellas con-

sigo apartarlos de ese juego que los embrutece y que además les roba un tiempo que debían consagrar á la lectura de libros y folletos que les hablan de cosas que verdaderamente les interesa si es que quieren mejorar su condición y ayudar á los que están luchando por redimir á la clase obrera del yugo á que está sujeta en la presente sociedad.

Realmente quienes tienen más culpa de que este juego y otros no menos repugnantes se hayan desarrollado tanto por aquí son las autoridades, las cuales lo toleran y contemplan pacientemente. Muy otra es su conducta con aquellos obreros que se distinguen velando por los intereses del trabajo y la organización de los oprimidos; á esos obreros los persiguen con saña, sin guardarles consideración de ninguna especie.

Esa persecución debían guardarla las autoridades locales, no para los obreros dignos, que luchan por elevar su condición moral y material, sino para aquellas personas que en los sitios más públicos y en otros centros que no ignorarán forman corrillos para entregarse de lleno á jugarse el dinero que les hace falta para las necesidades de la vida.

Por hoy no digo más acerca de este asunto; pero si se continúa jugando tan descaradamente como hoy se hace, volveré á la carga. Por lo menos, tendré la satisfacción de consignar mi protesta contra ese estado de cosas que denigra tanto á los que lo producen como á los que lo toleran.

A mis compañeros de trabajo les hago por ahora esta última reflexión: ¿no os parece que sería mejor que dedicarais ese tiempo que malgastáis en el juego de las chapas en instruirlos y capacitarlos, á fin de constituir una fuerza capaz de impedir á los patronos y á sus capataces que cometan tantos abusos y arbitrariedades con vosotros?—EL CORRESPONSAL.

SAN SALVADOR DEL VALLE

Una pregunta á quien corresponda. Con el fin de tomar medidas sobre el problema de las subsistencias, se reunieron hace unos meses representantes de los siete concejos de Somorrostro, en la antigua casa de Juntas de «La Avellaneda», por iniciativa según se dijo, del actual alcalde de San Julián de Musques, don P. Prado.

Poco podía esperar la clase trabajadora de aquella reunión representante exclusiva de la burguesía; interesada en gravar con impuestos enormes los alimentos de primera necesidad, para ver libre de todo gravamen, como, está la propiedad y la industria en esta región; pero de todos modos, el pueblo esperaba con afán algún remedio, algún proyecto, alguna medida encaminada al fin propuesto.

Inútilmente ha transcurrido el tiempo sin que se hayan sabido los acuerdos y gestiones practicadas con tal objeto y creemos que el pueblo tiene derecho á saber las determinaciones que se hayan tomado sobre tan importantísimo asunto.

Están próximas las elecciones de concejales, y antes de dicha fecha conviene á la gran masa de obreros de esta región saber quiénes van á favor del pueblo y quiénes contra el pueblo.

La clase trabajadora no ignora que el único remedio eficaz para el abaratamiento de las subsistencias es la supresión completa del odioso impuesto de consumos, sustituyéndole en cantidad equivalente con impuestos á la propiedad, á la industria y á la minería, que son las beneficiadas con el régimen administrativo de estas provincias.

No queriendo ser más molestos rogamos, pues, á la dirección de ese semanario, defensor constante de los obreros, se sirva preguntar por conducto de mismo, á los comisionados que se reunieron en la Casa de Juntas de «La Avellaneda», qué medios han propuesto á sus Ayuntamientos respectivos para el abaratamiento de las subsistencias.

Así lo desea la clase trabajadora de toda esta región, y haciéndonos eco de sus deseos lo piden á esa dirección.—VARIOS OBREROS DE SAN SALVADOR DEL VALLE.

OBREROS Y PATRONOS

VIGO.—Continúan los obreros de las imprentas luchando con la misma unión de siempre en pro de la elevación de los salarios.

El Juzgado ha empezado á incoar un nuevo proceso con motivo de haber sido heridos tres *esquirols*.

Otros tres tipógrafos forasteros que trabajaron un día en *La Concordia*, hicieron causa común con los huelguistas, volviéndose á Madrid.

La Asociación Tipográfica de Vigo ha pu-

blicado una hoja contestando como se merecía á todo lo que los periódicos diarios han dicho á propósito de haber sido heridos los tres *esquirols*.

LUGO.—Ha quedado solucionada la huelga que desde hace tres meses venía sosteniendo la Sociedad de Canteros.

Al efecto, previa convocatoria del alcalde accidental, á quien se debe el arreglo del conflicto, reuniéronse en el Ayuntamiento las Comisiones de huelguistas y patronos, acordándose conceder el real de aumento y volver al trabajo los operarios que se necesitasen. Respecto de los *esquirols*, acordóse que por ahora continuasen trabajando en las obras en que se hallan; en cambio no serán admitidos en otras obras que en lo sucesivo se construyan.

Muchos de los *esquirols*, en vista del arreglo, se han marchado de Lugo.

La opinión unánime aplaude la intervención del alcalde accidental, y en cambio censura al gobernador civil y al alcalde propietario por no haber solucionado antes la huelga y por parcialidad á favor de los burgueses.

NOTICIAS

En la noche del sábado anterior y en la tarde del siguiente día se reunió en asamblea extraordinaria la Agrupación Socialista de Bilbao, discutiendo el orden del día del próximo Congreso nacional del Partido y nombrando para el mismo á Isidoro Acevedo delegado efectivo y á Felipe Carretero suplente.

También acordó luchar en las próximas elecciones municipales.

La Agrupación Socialista de Vigo ha vuelto á publicar su órgano en la Prensa SOLIDARIDAD.

Deseámosle larga vida.

En reunión celebrada el 20 del actual por la Federación de Sociedades Obreras de Vizcaya, quedó constituido el nuevo Comité de la misma, habiendo sido nombrados: presidente, Leandro Seisdedos; vicepresidente, Francisco Vallabriga; secretario del exterior, Eulogio Urréjola; secretario del interior, Alfredo Achúcarro; contador, Paulino Estévez; tesoroero, Lorenzo López.

También quedó constituida la Comisión revisora de cuentas, que la componen los compañeros Cecilio González, Antonio Tejado y Nicanor López.

La correspondencia para el Comité deberá dirigirse á nombre de Eulogio Urréjola, Tres Pílares, Centro Obrero, Bilbao.

Antes de publicar un comunicado que lleva la firma de Martín Arroyuelo, necesitamos saber quién es este comunicante, pues ya comprenderá que nos es precisa esa garantía, sin la cual no nos es posible dar á conocer la denuncia que formula.

Recomendamos muy eficazmente á los compañeros que han formado parte de las Comisiones electorales de los distritos de Valmaseda y Baracaldo en las últimas elecciones legislativas que nos manden una nota en que conste el número de votos que han salido de las urnas para nuestra candidatura y el número de los que calculen que debió obtener.

Estos datos los necesitamos con gran urgencia.

Para dar salida á trabajos que tenemos detenidos, aplazamos para el número de la semana próxima algunos artículos, entre ellos el segundo y último de los dedicados á la conferencia del señor Unamuno y otro de nuestra correligionaria Virginia González.

Por la misma causa no publicamos hoy una interesante carta que desde Bélgica nos ha remitido un ilustrado correligionario residente en Lieja, y en cuya carta examina la influencia del Socialismo en la Exposición de Lieja.

GUIA DEL OBRERO EN VIZCAYA

Agrupación Socialista de San Julián de Musques.—Esta noche, á las ocho, celebrará junta general extraordinaria, en el Centro Obrero, á la que se recomienda la puntual asistencia de todos los afiliados por tener que tratar asuntos de importancia.

**

«La Unión». Sociedad de obreros albañiles de Bilbao.—Esta Sociedad convoca á todos los albañiles, sean ó no asociados, á una reunión extraordinaria para el 1 de octubre, á las diez de la mañana, en su domicilio social, Tres Pílares, 39, Centro Obrero.